

5/11/54

Epis. reconocida 54

Cuanto más se aman dos personas, tanto más se unen, con entre ellas, aun las infidelidades y falta de correspondencia más insignificantes; por eso cuanto más se aman, tanto más solícitos deben tomarse para corresponderse.

Esto que ocurre en el orden natural tiene también su aplicación en el orden sobrenatural de la gracia como lo vemos en todos los escritores ascéticos.

Trí debe Ud. poner su máximo diligencia en corresponder a esas suaves y casi imperceptibles insinuaciones de los frutos actuales que son los mustros de amor y amor que le da Dios. Unos consistirán - como sabe Ud. - en suaves impulsos de la voluntad que le harán de determinar en una u otra dirección, a uno u otro objeto. Otros serán resplandores de luz que se proyectan sobre cosas y verdades conocidas, que ahora las presentará con otros colores, con otros contornos, invitándole a la reflexión, a la contemplación.

Tras son los medios por los que Dios se abraza en su amor. Ud. se apresuró a contestar como esposa. Ud. son en verso todavía no sabía si tanto había aceptado su oferta, si tanto la permitía para sí, sola para sí.

Hay de cabe a Ud. la satisfacción grandísima de que tanto le quiere y se tiene por esposa. Hay incluso que irse asiblemente comprobando que le abraza a Ud. junto a su corazón como

epísta suya. Y se ve que van suscitando en su alma ansias
y deseos cada vez más poderosos y vehementes, de renunciar,
de desprenderse de todo, de entregarse a Dios, de cumplir, de trabajar
fidelmente apostólicamente. No importa que hoy por hoy no pueda Ud.
dejar de llevar por esas ansias hasta su completo desahogo o cum-
plimiento. Hoy se ve Ud. obligado a llevar una vida en la que
parece que no se le ofrece camino a esas ansias. Es que Dios que
le devuelve a Ud. para grandes obras, quiere que precisamente
esas ansias vayan creciendo y aumentando en estas horas
a su satisfacción, la congruencia, la oportunidad se estructure cuando
de todo eso haya llegado a su madurez. Deseo que esas ansias
y esos deseos le vayan abriendo el todo. Pero hoy por
hoy todavía no se han suficientemente puesto que puestos en la
tebanza quieran espalar de inclinarse del todo por su lado. No
importa. Ya llegarán a ello.

Veá Ud. en sus ansias y en estos deseos la señal evidente
de que Ud. ha sido escogido y recibido como obra por Dios.
To. Que cuando le llame le cumpla por su parte.

Hoy por hoy Ud. tiene que dar gloria a Cristo avivando,
fomentando en llama de renuncia, de abnegación, de des-
prenderse que ha encendido Dios en su corazón.